

¿Acelerar los audios de WhatsApp es realmente un beneficio?

La aplicación ahora permite reproducir los mensajes de audio un 50 y hasta un 100% más rápido y economizar así el tiempo de escucha. En términos generales, resulta ser una herramienta muy útil. Sin embargo, especialistas advierten cómo puede afectar a nuestro bienestar y a la forma en la cual nos comunicamos con los demás.



No es novedad que muchísima gente no se sienta cómoda con los mensajes de audio. Por ejemplo: hay usuarios que en su estado de WhatsApp ponen: “No escucho audios de más de un minuto”; o directamente: “No escucho audios”.

En este mismo sentido, se habló mucho de las virtudes que tiene la nueva funcionalidad de WhatsApp, porque permite más eficiencia a la hora de escucharlos, y los receptores ahora pueden ahorrar tiempo. ¿Pero qué pasa si esta nueva herramienta tiene efectos contraproducentes?

Martina Rua, periodista especializada en innovación, tecnología y productividad, coautora de los libros *La fábrica del tiempo* y *Cómo domar tus pantallas*, explica sobre esta nueva actualización de la plataforma:

“La innovación de WhatsApp es una respuesta que se hace eco de una queja permanente de los usuarios sobre los audios y su longitud. Pero me pregunto si, realmente, es una solución. Considero que lo que se está comercializando es nuestra atención. Entonces, es una herramienta super útil para trabajar, colaborar, comunicarnos, pero también tiene ciertas innovaciones que responden a intereses mucho más de la empresa que a los nuestros”.

A su vez, señala que esta última actualización resalta mucho sobre la relación que tenemos las personas con el tiempo. “Es esto de estar siempre corriendo, todo tiene que ser rápido, todo tiene que ser ya, termina una serie y ya me está mostrando que viene otra en 10 segundos, estoy consumiendo redes sociales y necesito seguir scrolleando, necesito apretar hacia abajo para que se cargue nuevos contenidos, toda esta idea de inmediatez”.

Entonces, cabe preguntarnos si acelerar audios de WhatsApp puede volvernos más ansiosos y más impacientes. “No sé si puedo afirmar con total autoridad que acelerar los audios de WhatsApp nos vuelve personas menos pacientes o más ansiosas. Lo que resulta observable es que estamos menos pacientes y más ansiosos. No es que inventa la ansiedad sino que, de alguna manera, la promueve o la acelera, va por ahí. Lo que hace es que quita los tonos, los modos, los silencios que son muy importantes para la conversación hablada y eso es algo que en el chat se perdía. Para eso, justamente, la gente manda audios. Pero parte de lo que tiene [el audio] es el tono, que cuando lo aceleras se pierde”

En el mismo sentido, hubo quejas respecto a este tema en las redes sociales. Por ejemplo, en Twitter, a algunos usuarios no les gusta que perdamos las cualidades de la voz, como el tono, la velocidad, las pausas y que de golpe todos somos “ardillas”. Otros comentan que con esta función se pierden las entonaciones emocionales y los silencios, que comunican al igual que las palabras.

Si consideramos las últimas innovaciones de WhatsApp, en vez de demonizarlo por ser, lo que tenemos que aprender es justamente a regularlo y darle un uso adecuado. Quizás, el foco habría que hacerlo en esta necesidad de hablar que hay, en esta impaciencia por este sistema en el que estamos y en esta incapacidad que tenemos de poder escuchar tanto a otros, pero también a nosotros mismos.